

MÁS MÚSICA JUDÍA DEL ARCHIVO MILKEN

El sello Naxos sigue adelante con su proyecto de editar un gran número de grabaciones con música de los judíos norteamericanos. Como en anteriores entregas, el resultado satisfará a los aficionados a este repertorio y suscitará, quizás, la curiosidad de los demás. Y también como en otras ocasiones nos hallamos ante interpretaciones de aceptable nivel, aunque raramente extraordinarias, de partituras a veces interesantes y otras veces del montón o mediocres. Aquí, salvo el inevitable Ben Zion Miller (cantor) y agrupaciones vocales como la Schola Hebraica, los intérpretes se limitan a cumplir con holgura su cometido, pero, claro, directores de coro u orquesta como Christopher Wilkins, Kenneth Kiesler, Paul Hostetter, Jorge Mester, Yoel Levi o Gerard Schwarz y orquestas como la Sinfónica de Seattle o de la Ópera de la Universidad de Michigan (por no mencionar a un buen puñado de solistas) no se hallan entre los artistas o los conjuntos más prestigiosos y, en consecuencia, sería ingenuo esperar de ellos la elaboración de versiones sobresalientes. Con todo, no

disponemos de otras, y ello acrecienta el valor de estos registros. Esto mismo sucede con casi todas las grabaciones del Archivo Milken (fundado en 1990 por Lowell Milken), circunstancia que lo convierte en referencia inexcusable para esta clase de música, además de constituir una iniciativa admirable en favor de la conservación de tan rico patrimonio.

Repasemos el contenido de estos siete discos. El primer volumen dedicado a las óperas de tema judío me parece de las propuestas más atractivas del lote, aunque sólo se ofrecen unos pocos extractos de cada uno de los tres títulos seleccionados. A juzgar por estos fragmentos, *El golem* (1962) de Abraham Ellstein, sobre la célebre leyenda del hombre de barro al que un rabino de Praga insufla vida, parece la más sólida desde el punto de vista de la construcción musical, bastante más que la ópera cómica de Robert Strassburg o la ópera fantástica de David Tamkin que gira en torno a un temido demonio del folclore judío.

El disco con tres poemas sinfónicos de Aaron Avshalomov, Sheila Silver y Jan

LA COLECCIÓN EN DETALLE

SCHOENFIELD: Concierto para viola y orquesta. Cuatro motetes. El mercader y el mendigo (extractos). Varios intérpretes.

Naxos, 8.559418 • 75'41" • DDD
Ferysa ★★★★★

AMRAM: Sinfonía "Canciones del alma". Shir L'erev Shabbat (extractos). The Final Ingredient (extractos). Varios intérpretes.

Naxos, 8.559420 • 63'12" • DDD
Ferysa ★★★★★

ELLSTEIN: The Golem (extracto).

STRASSBURG: Chelm (extractos).

TAMKIN: The Dybbuk (extractos).

Varios intérpretes.
Naxos, 8.559424 • 64'19" • DDD
Ferysa ★★★★★

WEISGALL: T'kiatot. Rituals for Rosh Hashana. Psalm of the Distant Dove. Cuatro estudios corales. A Garden Eastward. Varios intérpretes.

Naxos, 8.559425 • 68'3" • DDD
Ferysa ★★★★★

AVSHALOMOV: Cuatro escenas bíblicas. **SILVER:** Shivat Sara. **MEYEROWITZ:** Sinfonía "Midrash Esther". Orquesta Sinfónica de la Radio de Berlín. Sinfónica de Seattle. Dir.: Gerard Schwarz y Yoel Levi.

Naxos, 8.559426 • 63'19" • DDD
Ferysa ★★★★★

El primer S'lihot: Ben Zion Miller, cantor. Schola Hebraica. Dir.: Neil Levin.

Naxos, 8.559428-29, 2 CDs • 116'50" • DDD
Ferysa ★★★★★

Meyerowitz no descubre tesoros ocultos. Ninguno de los tres puede parangonarse con las obras más divulgadas del género. Sin embargo, en el más antiguo de los tres, las *Cuatro escenas bíblicas* (1928), adivinamos la mano de un compositor muy cuidadoso en los detalles.

El *Concierto para viola y orquesta* de Paul Schoenfield (compositor nacido en 1947) es una pieza estimable y tiene un hermoso segundo movimiento (*Soliloquy*). Me ha gustado más que sus otras obras: los *Cuatro Motetes* y

los extractos del Acto II de la ópera *El mercader y el mendigo*, un divertimento de tono moralizante y también un homenaje al género de teatro popular judío de la Edad Media denominado "purimspiel".

El disco con obras de Hugo Weisgall me parece el más flojo de todos por la escasa calidad de las obras. Todo lo contrario de la opinión que me merece el disco dedicado a David Amram (nacido en 1930), con tres títulos que delatan una fuerte y ecléctica personalidad musical (la Sinfonía "Canciones del alma", de 1987, debiera programarse y grabarse más a menudo). También es importante el doble CD protagonizado por el gran Ben Zion Miller, si bien esta música litúrgica puede atragantarse a más de un melómano desprevenido.

J.A.R.R.

